



Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-201100000000525

Kosmialand

Evaganzas



Sobre

Cash Flow



«Alba Blanco fue tan pobre, pero tan pobre, que ni sueños tuvo, la pobre!»

οβολος



Una vez me pasé un ameno buen rato platicando con el dueño de un bar sobre las particularidades de su negocio; como yo me manifestara extrañado de la cantidad de establecimientos dedicados al servicio del ocio étlico, en la zona de txikiteo de Bilbao, sobre todo del “¿cómo es posible que haya negocio para tantos?”, el razonamiento del señor tabernero me aclaró un tanto las ideas; todo se explica, me dijo Patxi, por el “flujo de caja” (cash flow), o sea: el circulante de efectivo contante y sonante. Por lo regular, cada establecimiento tiene su ‘hermandad’ de txikiteros que lo patrocinan, además de la clientela ambulante que ‘hace la ronda’, una especie de peregrinación en pos del ‘buen rollo’, que significa ir de Bar en Bar saludando a los cofrades que se encuentran cumpliendo el mismo rito cotidiano; todos los clientes pagan estricto contado su consumo, el tabernero solo fía en casos excepcionales, y es así como se establece un respetable flujo de Euros que van formando ‘tipi tapa’ una respetable “caja” limpia de polvo y paja...

¿Cuánto valor puede comprar una moneda de un Epeso? ¿Cuanto dijiste? Ah!, Un Euro!, claro!... Bueno, en realidad todo depende del concepto conocido como “cash flow”, o sea: el “circulating rate” de la monedita en cuestión. Un Epeso podría pasarse su “vida” secuestrado en un cajón de escritorio; Podría pasarse meses, o incluso años, inactivo en uno de esos “cochinitos” que supuestamente sirven para fomentar el ahorro en los niños; Podría caerse al suelo e ir a parar a un basurero, donde podría ser descubierto por algún arqueólogo futuro... En tales casos, y otros parecidos, un Europeso no compraría absolutamente nada!.

Pero un Epeso también puede llevar una vida hiperactiva, y comprar y vender su “valor” financiero varias veces al día, de modo que su “curriculum vitae” puede resultar en una prodigiosa acumulación de “valor añadido”. Veamos: **1º** Yó, persona 1no, tengo 1€; voy con “mi” 1€ al kiosko de la esquina y compro “El Correo”; **2º** En la siguiente transacción, el Señor Kioskero recibe, de un cliente que kiere komprar El Korreo, un billete de bost €, y le da a su cliente lau €ko txanpona de vuelta, “mi” 1€ incluido; **3º** En su camino de vuelta a casa, la persona 2os, entra en una tienda de la Bake Kalea y compra productos por valor de 11€; “mi” euro va incluido en la transacción como complemento de un billete de €10, por tanto, en un período de ≈5 minutos, esta monedilla de 1€ ha facilitado transacciones comerciales por un valor total de tres (3€) euros; A esta velocidad de circulación, cual podría ser el valor comprado por “mi” un € después de un día? un mes? un año...?.

La “oikonomia real”, la que sin duda concierne al ‘homo plebeius’ —que somos inmensa mayoría— es, sin duda, ese flujo de ‘dinero menudo’, que circula día tras día por sus bolsillos y constituye el ‘modus vivendi’ de su Oikos. La preocupación básica es que ese flujo, cuyo valor real proviene del ‘sudor’ del ‘currante básico’, no se estrangule. Lo otro, eso que en la ‘econometría’ llaman ‘flujo de capitales’ y se mide en Millones, Billones, Trillones, de Euros, Dólares, Yuans... es meramente un acontecer esotérico del que uno se entera por la Tele, porque solo interesa a un reducidísimo y poderosísimo colectivo...

Todo esto no puede llevarnos más que a una nueva pregunta: Qué es un Euro? Claro que sí, el Euro es la moneda Europea!. Moneda? Y donde sinó en Europa fue inventada la moneda?. El concepto dinero, en forma de ‘monedas’ parece que fue inventado en Lydia (Turquía) allá por el 600 A.C.; de allí pasó a Grecia donde marcó, por extraño que parezca, el inicio de un desarrollo científico en la Grecia insular Jónica al abstraer el valor de las cosas en un símbolo. Sí, porque eso es el Euro, un símbolo abstracto, como lo es la bandera y como lo es el himno, ese que toca la Tele en las ceremonias de entrega de premios a los que ganan millones de Euros... Por cierto, cuando una persona se moría en la **Graecia Antica**, recibía un ‘óbolo’ (moneda de 1/6 de Dracma que le colocaban en la boca), para pagar al barquero Caronte por el paso del río Stix, en el viaje hacia el Hades.

Pero, aquí surge otra pregunta: por qué entonces un Euro no compra lo mismo en cualquier rincón de la vieja Europa? Por qué un café cuesta 0,80 € en Suevos de Trasmonte y 5 € en Madrid? Por qué el sudor de un jornalero de Suevos de Trasmonte vale 3€ la hora y la hora de un diputado calientasillas ‘vale’ 100€ en Madrid?

